



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO  
*Escritor.*

## **El reparto de Tordesillas**

Lo que se firmó en Tordesillas hace 500 años, más que un tratado entre España y Portugal, fue un reparto del mundo como si se tratase de una sandía. Dos años después de la llegada de **Colón** a América, navegantes portugueses podían llegar hasta lo que hoy es el Brasil. Y cuando los **Reyes Católicos** pidieron al valenciano y lujurioso **Rodrigo Borja -Borgia** para los italianos, que ejercía de Papa en Roma con el nombre de **Alejandro VI**— que les concediera la soberanía de las tierras descubiertas, éste les propuso, mediante bula, que fueran españolas las islas o tierras firmes situadas cien leguas al oeste de Azores y Cabo Verde, que ya eran portuguesas. La demarcación se hacía trazando una línea que fuese de polo a polo de la Tierra: lo descubierto al este de tal tajada pertenecería a Portugal y, al oeste, a los españoles. Pero los portugueses, que ya conocían la existencia de Brasil, no se contentaron con la decisión de un Papa español y forzaron una reunión en Tordesillas. La línea de demarcación finalmente aprobada se corrió de 100 a 370 leguas al oeste de Azores y Cabo Verde y Brasil quedó entonces bajo su soberanía. Un gran éxito para **Juan II** de Portugal y sus cartógrafos y asesores.

He llamado al papa **Borgia** valenciano y lujurioso porque era de Xátiva, y muy dado a las mujeres, y con hijos tan conocidos, y no por sus virtudes piadosas, como **Lucrecia** y **César Borgia**. Pero **Alejandro VI**, como jefe del Estado vaticano, fue hábil y prudente. Quiso favorecer a los españoles, pero éstos se dejaron engañar por la astucia lusitana.